
HALLAZGO DEL MEMORIAL EN LA ISLA *SKYRING*

♦ RESUMEN ♦

En la cima más alta de la isla *Skyring*, ubicada al NW del archipiélago de Tierra del Fuego, el personal del AP *Piloto Pardo* encontró, el 24 de febrero de 1981, un memorial conteniendo un mensaje fechado el 16 de mayo de 1829 por el segundo comandante del HMS *Beagle*, teniente William George Skyring, hallazgo que origina el levantamiento de un monolito recordatorio en mayo de 1985, nos muestra que los canales del Sur eran recorridos por marinos y científicos.

Palabras clave: HMS Beagle, William George Skyring, estrecho de Magallanes, AP Piloto Pardo

♦ ABSTRACT ♦

On February 24th, 1981, at the highest point of Skyring Island, located northwest of Tierra del Fuego archipelago, sailors of the Chilean ship "Piloto Pardo" discovered a memorial containing a message dated May 16th, 1829, handwritten by HMS Beagle's First Lieutenant, William Skyring. This finding, which motivated the erection of a commemorative monolith four years later, shows us that the southern fiords in those days, where explored by both naval and scientific men.

Palabras claves: HMS Beagle, William George Skyring, Strait of Magellan, AP Piloto Pardo



CLAUDIA CID MEDINA

Teniente 1°. Licenciada en Ciencias Navales con mención en Meteorología. (ccidm@armada.cl)



FRANCISCO SÁNCHEZ URRRA

Historiador, colaborador de Revista de Marina desde el año 2018. (francisco.sanchez@acague.cl)

En la cima más alta de la isla *Skyring*, ubicado al Noreste del archipiélago de Tierra del Fuego a la costa oceánica de la isla Inés en la Región de Magallanes y Antártica chilena, personal del AP *Piloto Pardo* encuentra, el 24 de febrero de 1981, un memorial conteniendo un mensaje fechado el 16 de mayo de 1829 por el segundo comandante del HMS *Beagle*, teniente William George Skyring, hallazgo que origina el levantamiento de un monolito recordatorio en mayo de 1985, parte de un proceso que refleja un mundo en exploración y en donde nuestros canales eran recorridos por marinos y científicos que pasarían a la historia (Mantellero, 1983).

La expedición

Corría el año de 1825 cuando el almirantazgo británico dispuso una expedición con objetivos hidrográficos destinada a las costas australes de Sudamérica. Fue confiada al experimentado hidrógrafo Phillip Parker King, nombrándolo comandante de una flota compuesta por el HMS *Adventure*, y el HMS *Beagle*, aparejados como barca, al mando de Pringle Stokes, zarpando de Plymouth el 22 de mayo de 1826.

Las instrucciones dadas por el almirantazgo a Parker King señalaban que el objetivo era hacer un "levantamiento exacto de las costas meridionales de la península de Sud América, desde la entrada sur del Río de la Plata hasta Chiloé, y Tierra del Fuego." En ella también se expresaba que debían aprovechar toda ocasión para recolectar y conservar objetos de historia natural "que sean nuevos, raros o interesantes," y que los oficiales debían esmerarse "al máximo por aumentar las colecciones de cada navío," tarea que en la práctica ejecutaron los cirujanos.

Reconocida en terreno la envergadura de la tarea, la expedición se ejecutó en cuatro campañas, separadas entre sí, pasando los meses más crudos del invierno, para hacer reparaciones y recuperar a la gente de mar, en la estación naval inglesa de Río de Janeiro o en Ancud.

Parker King y su flota hidrográfica llegaron de regreso a Inglaterra en octubre de 1830. Y mientras en el año siguiente el comandante daba cuenta de los resultados preliminares a la *Royal Geographical Society* y publicaba el libro *Sailing directions to the coast of eastern and western Patagonia*, el almirantazgo preparó y dispuso una segunda expedición destinada a completar los trabajos realizados. Parker King, con la salud resentida, había pedido su retiro de la Armada británica, en consecuencia, la comandancia de la segunda expedición recayó en Robert Fitz Roy, que había asumido el mando del HMS *Beagle* tras la muerte de su comandante Stokes en aguas magallánicas a fines de agosto de 1828 (Gorziglia, 1994).

La expedición fue recibida por los nacientes países americanos de buena forma a la comunicación y trato con Inglaterra, sumado el profundo interés por los levantamientos hidrográficos cada vez más científicos y exactos.

Los diarios de navegación del siglo XVIII, en diferentes expediciones, dan cuenta de que entonces dejar memoriales para dar fe de la estadía en un determinado lugar, ya fuera de difícil acceso o por primera vez visitado, era una práctica habitual. Para su conservación, se escribía en pergaminos de cuero el nombre del barco, del capitán y de los oficiales, y una explicación del objetivo del viaje, y se depositaban objetos de metal como monedas y botones dentro de botellas y cajas metálicas. Por lo general se elegía la cima de una montaña para dejarlos, no solo por ser el hito más reconocible desde el mar, sino porque normalmente se accedía a las mayores alturas para obtener mejores vistas y desde allí hacer las observaciones y mediciones (Rodríguez, 2020).

El origen del memorial

En 1826, el teniente William George Skyring fue destinado al HMS *Beagle* como oficial de cubierta y ayudante del oficial hidrógrafo, en septiembre del mismo año

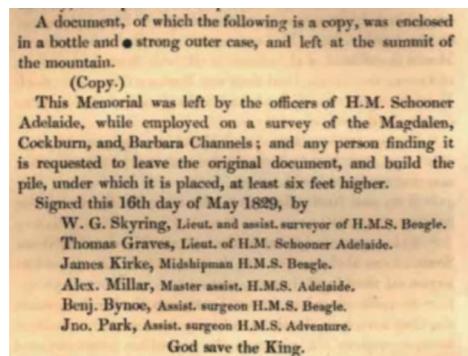
asumió como segundo comandante del buque por invalidez del titular. El 12 de agosto de 1828, el comandante Pringle Stokes falleció a bordo de su nave. El jefe de la expedición, comandante Phillip Parker King lo nombró temporalmente comandante del buque, pero en noviembre de 1828, el comandante en jefe de la estación sudamericana, nombró como comandante del buque al teniente Robert Fitz-Roy, continuando Skyring en el puesto de segundo comandante y ayudante del oficial hidrógrafo hasta el término de la comisión en octubre de 1830 (Sánchez, 2020).

Durante su permanencia en el HMS *Beagle*, fue embarcado en tres oportunidades en comisión en la goleta *Adelaide* para efectuar trabajos de levantamiento hidrográfico en los canales fueguinos y patagónicos, siendo el oficial más antiguo a bordo de la goleta asumió el mando de cada una de estas comisiones.

El 16 abril de 1829 fue transbordado en comisión a la *Adelaide* para efectuar el levantamiento de los canales Magdalena y Bárbara. El hecho se relata en el diario de navegación del teniente Skyring, cuando junto al teniente Robert Graves navegaron entre las islas Magill, encontraron un fondeadero en una pequeña caleta en el extremo noroeste de la más grande de ellas. Dado que tenía un cerro que parecía ofrecer una vista imponente en una ubicación central, decidieron subirlo, para lo cual tuvieron que esperar varios días por mejores condiciones de tiempo. El día 21 mayo hubo una "mínima esperanza de obtener una vista desde la cima", y el teniente Skyring y Kirke no la dejaron pasar: luego de tres horas de muy ardua ascensión, en la que casi se congelan, la alcanzaron.

Allí dejaron un documento "colocado en una botella envuelta con una fuerte protección exterior y depositado en la cima de la montaña", previamente confeccionado el

16 de mayo. Aunque ese documento no es legible al momento de su hallazgo, por registros de Phillip Parker King se sabe que decía:



Este documento fue dejado por los oficiales de la goleta de S.M. Adelaide, empleados en el levantamiento de los canales Magdalena, Cockburn y Bárbara. A cualquier persona que lo encuentre se le pide deje el documento original y que aumente la pila bajo la cual está colocado en otros seis pies de altura, por lo menos. Firmado el 16 de mayo de 1829 por:

W.G. Skyring, Teniente y ayudante hidrógrafo del HMS Beagle; Thomas Graves, teniente de la goleta Adelaide; James Kirke, Guardiamarina del Beagle; Alex Miller, ayudante Master del Adelaide; Benjamin Bynoe, ayudante cirujano del Beagle; Jerónimo Park, ayudante cirujano del Adventure.

Dios salve al Rey. (King, 1830)¹

El diario del teniente Skyring agrega:

Los oficiales diseñaron un memorial en el que figuraba el objeto de nuestra travesía, que se colocó en una botella con varias monedas y luego fue cerrado de forma segura en un recipiente delgado que dejamos en la cumbre bajo una pila de piedras como recuerdo de nuestros procedimientos

1. Parker King, "Sailing directions to the coast of eastern and western Patagonia", 1830, consultado en Memoria Chilena, febrero 2020.

hasta el momento y allí probablemente permanecerá mientras dure el mundo.

En busca del memorial

Al iniciarse el año 1981, se vislumbró la oportunidad de investigar la existencia de este valioso testimonio histórico. El AP *Pardo*, al mando del capitán de fragata Eduardo Barison, iniciaba los trabajos hidrográficos del área bahía Desolada y canal *Brecknock*.

Así fue como el 24 de febrero de 1981, mientras el *Pardo* navegaba el canal *Cockburn*, en condiciones meteorológicas excepcionales para la zona, se presentó la búsqueda oportuna.

Un helicóptero del AP *Pardo*, pilotado por el teniente Eugenio Arellano, logró dejar en la cima del monte un hombre de la dotación de este buque, el cual —a los pocos minutos de remover algunas rocas que al teniente Arellano le parecieron sospechosas— descubrió la vasija, lamentablemente quebrada, y algunos restos de la caja metálica. Este hecho ocurría casi 152 años después que los oficiales de la Armada británica escalaron este monte por primera vez.

Junto a la vasija fueron encontrados los siguientes objetos:



- Un botón de uniforme con dos anclas cruzadas.

- Una hebilla de cinturón de la Real Armada.

- Doce monedas de distintas nacionalidades, entre las cuales figuran cuatro monedas recordatorias de la expedición de la *Adventure* y de la *Beagle*, fechadas en 1828.

- Un trozo de cuero; en el cual se presume fue escrito el texto anteriormente indicado, y un trozo de corcho que sirvió de tapón de la vasija.

- Entre las monedas más significativas, aunque todas tienen un gran valor histórico, figuran tres monedas de Nápoles, Sicilia, con las siguientes características:

- Año 1790; valor, 1 grana Cavalli.

- Año 1810; valor, 3 granas, cobre.

- Año 1819; valor, 5 jonesi, cobre, con la esfinge de Fernando I Rey de Aragón y Sicilia (Mantellero, 1983).

La Armada dispuso que el hallazgo quedase en la Estación Naval de Puerto Williams, en donde desde principios del año 1982, fue traspasado al museo Martín Gusinde, el más austral del mundo (Mantellero, 1983).

Por medio del agregado naval de Chile en Inglaterra, la Armada de Chile dio cuenta del hallazgo a su similar inglesa. La Armada británica comunicó a la *Society for Nautical Research* del acontecimiento, lo que originó la publicación de este en la revista





Mariner's Mirror, The International Journal of the Society for Nautical Research (Urbina, 2018).

También se dispuso dejar un nuevo testimonio en la cima del cerro donde fue enterrado el memorial original. Esto se concretó cuatro años más tarde, en mayo de 1985, cuando desde la Tercera Zona Naval se dispuso erigir un monolito con una placa de bronce en el punto exacto donde fue encontrado el memorial, la tarea fue comisionado al AP *Aquiles* y personal del destacamento de Infantería de Marina N° 4 Cochrane (Cárcamo, 2020).² Sobre él, en una caja sellada se depositó un mensaje y se instaló un monolito, este en una placa de bronce señala:

El 21 de mayo de 1829 el teniente W. G. Skyring, 2º comandante del HMS *Beagle* y otros cinco tripulantes de las naves inglesas, estuvieron aquí durante una expedición hidrográfica. Como testimonio de su visita dejaron en este mismo sitio recuerdos navales y un documento, que fueron encontrados por miembros de la dotación del A. P. Pardo el 24 de febrero de 1981, y entregados al museo Martín Gusinde



de Puerto Williams. La Armada de Chile rinde homenaje a estos esforzados navegantes que contribuyeron al conocimiento de nuestro territorio, erigiendo este monolito cuyas proporciones corresponden a lo indicado por ellos en mensaje a la posteridad. Isla Skyring, mayo de 1985 (Cochrane, 2020).³

En la actualidad el hallazgo del memorial representa uno de los hechos más importantes en lo que a historia naval del siglo XIX se refiere, en especial, considerando la importancia de la misión establecida por el almirantazgo británico y su importancia para la historia del

2. Entrevista a Elsie Cárcamo, febrero 2020.
3. Registros DIM N° 4 "Cochrane", febrero 2020.

desarrollo naval y marítimo del mundo contemporáneo, vinculando a la acción del pasado con el presente, especialmente considerando el accionar de la Armada de Chile en relación a las acciones de soberanía

en el territorio, estudios hidrográficos y el espíritu de entrega, sacrificio y patriotismo que los une a aquellos primeros exploradores que navegaron en la zona austral de nuestra Patria.



BIBLIOGRAFÍA

1. Alberto Mantellero, "Hace 152 años: en la cumbre del Skyrung", *Revista de Marina* N° 2, 1983.
2. Hugo Gorziglia, "Contribución al conocimiento de la geografía de la zona austral de Chile", *Revista de Marina* N°, 1994.
3. Joaquín Rodríguez, "Navegantes del Siglo XIX", *El Pingüino* N° 4132, 2020.
4. Francisco Sánchez, "Época de exploraciones y aventuras épicas", 2020.
5. Parker King, "Sailing directions to the coast of eastern and western Patagonia", 1830, consultado en *Memoria Chilena*, febrero 2020.
6. Urbina, Ximena. (2018). *La expedición hidrográfica inglesa de Phillip Parker King en el extremo austral americano, 1826-1830: el memorial dejado en la isla Skyring, conservado en el Museo Martin Gusinde*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
7. Cárcamo, Elsio. Entrevista efectuada en febrero de 2020.
8. Registros DIM N° 4 "Cochrane", febrero 2020.